

Se levanta en armas Emiliano Zapata contra Porfirio Díaz bajo el lema “Tierra y libertad”

10 de marzo de 1911



El movimiento liderado por Emiliano Zapata en Morelos otorgó un carácter social *de facto* a la Revolución Mexicana, iniciada el 20 de noviembre de 1910, bajo el lema “Tierra y libertad”. El eco de su reclamo rebasó el carácter local y se expandió a varias partes de México como grito de defensa al derecho a la tierra de los campesinos e integrantes de los pueblos originarios.

Contexto social en Morelos

La dictadura de Porfirio Díaz concentró el monopolio de las haciendas en una elite de propietarios. En Morelos las haciendas productoras de caña de azúcar y henequén eran las principales actividades

“[...] el proyecto agrario de los zapatistas fue el espejo en donde los demás revolucionarios observaron la cuestión del campo en toda su clara definición (...) Ya fuera por conveniencia o por convicción, se convirtió en una lucha agrarista tanto por la participación campesina en sus filas, como por su programa de dotación y restitución de tierras consignado en la Ley del 6 de enero de 1915, y más tarde en el artículo 27 de la Constitución de 1917”.

Anna Ribera Carbó

Historiadora e investigadora del INAH

económicas del estado y, por lo tanto, representaban la fuente primaria de trabajo en las comunidades morelenses.

Sin embargo el auge económico de las haciendas no representó necesariamente el aumento de calidad de vida. Los salarios bajos, las jornadas de “sol a sol”, las pésimas condiciones laborales y el precio elevado de productos básicos ocasionaron un eterno estado de crisis y deuda económica para las personas trabajadoras, quienes recurrían a préstamos en la tienda de raya, ubicadas en las haciendas.

Emerge la figura de Emiliano Zapata

En ese contexto de injusticia social se desarrolló la vida de Emiliano Zapata, quien trabajó en diversas haciendas, además de que aprendió a leer y a escribir. De 1902 a 1905 observó la situación de sus compañeros, así que participó en la comisión del pueblo de Yautepec,¹ incluso coordinó la unidad defensiva del pueblo frente a un conflicto, por lo cual fue reconocido como una persona de respeto y autoridad entre la comunidad morelense, y en especial en Anenecuilco.

Posteriormente, el 12 de septiembre de 1909 el Consejo de Ancianos de Anenecuilco designó a Emiliano Zapata presidente del Consejo. Por esta razón estudió y resguardó los títulos de propiedad de las tierras de esa comunidad.²

Más adelante Zapata y otros campesinos se integraron al Club Democrático Liberal de Morelos. Desde ahí apoyaban la candidatura a gobernador del estado de Patricio Leyva, quien había demostrado interés en resolver los problemas campesinos, además de luchar por la reivindicación de los derechos de carácter social.

A mediados de marzo de 1909 Leyva y el candidato opositor Pablo Escandón, exjefe del Estado Mayor Presidencial de Porfirio Díaz, compitieron por la gubernatura de Morelos. Sin embargo, el ejercicio del proceso electoral los fue una simulación porque Escandón fue impuesto por el gobierno porfirista. A partir de ese momento inició un proceso de persecuciones, amenazas y aprehensiones contra quienes representaban a la resistencia campesina y política.³ Las medidas represivas se combinaron con la pérdida de tierra en Anenecuilco y el aumento de impuestos, lo que generó un descontento general entre la población.

¹ INEHRM. *Diccionario de Generales de la Revolución*, Tomo 2, <https://goo.su/R5LhZe>

² 3museosNL. *Conferencia Zapata en la Revolución Mexicana...*, video de YouTube, <https://goo.su/shCh1z>

³ Salvador Rueda. “Administración política y utopía hacendada: la lucha por el poder en el estado de Morelos (1869-1913)”, <https://goo.su/Ozp1KX>

Tierra y libertad

No obstante que vigilaban a Zapata y al revolucionario Pablo Torres Burgos, ambos difundieron, entre el peonaje de las haciendas e ingenios azucareros, un plan de lucha y levantamiento contra el régimen. Era un hecho que la Revolución tendría lugar en Morelos, solo faltaba la fecha.

El día llegó el 10 de marzo de 1911, cuando Emiliano Zapata lideró a los campesinos de los municipios de Morelos y Ayala con el fin de buscar la restitución de tierras a los pueblos,⁴ así que ese día el grupo zapatista tomó la plaza de Villa de Ayala al grito de “¡Abajo haciendas! ¡Viva pueblos!”⁵

Asimismo, demostraban su apoyo al movimiento maderista, pues leyeron el *Plan de San Luis*, cuyo contenido manifestaba la restitución de tierras a las comunidades despojadas de estas.

En el transcurso de los siguientes días Zapata y sus tropas recorrieron diversas zonas de Morelos y Puebla. Conforme llegaba a los poblados se agregaban campesinos e indígenas. El carisma y liderazgo de Zapata era fundamental en la cohesión del grupo revolucionario, pues simbolizaba el ideal de la lucha por el derecho a la propiedad de las tierras de las comunidades originarias.

Luego, el 25 de marzo de 1911 en Puebla varios jefes locales lo designaron Jefe Supremo del Movimiento Revolucionario del Sur. Durante los meses de abril y mayo de ese mismo año el movimiento zapatista obtuvo importantes triunfos militares; destacaron las batallas de Chinameca, Jojutla, Jonacatepec y, sobre todo, la toma de Cuautla.

Posteriormente Zapata proclamó, el 28 de noviembre de 1911, el Plan de Ayala, en el cual desconocían a Madero como presidente porque no había cumplido la restitución de tierras. La lucha zapatista continuaría sucesivamente contra el presidente usurpador Victoriano Huerta y contra el líder constitucionalista Venustiano Carranza.

Imagen: <https://goo.su/AlITQCQ>

⁴ Horacio Crespo. “Modernización económica y conflicto social. Los orígenes del zapatismo”, <https://goo.su/2Lahj>

⁵ Armando Josué López Benítez. “La Revolución olvidada. Emiliano Zapata en la memoria de los pueblos del Sur”, *Revista Diaphora*, <https://goo.su/qv6Og>